



"Omnia in Bonum":

itodo es para bien!



Universidad de
La Sabana

“Evidenciamos que todo es para bien”



Carta del Señor
Rector Obdulio
Velásquez Posada
25 de abril de 2012

Queridos profesores, estudiantes, empleados, comunidad de graduados, padres de familia y amigos de la Universidad.

El Campus se cubrió de agua hace un año y, al mismo tiempo, la Universidad se inundó de solidaridad, de manos dispuestas a ayudar, de generosidad, de caridad y de un optimismo que ahogó la adversidad, y transformó en esperanza aquello que el agua arrasó. Hoy evidenciamos que todo es para bien.

Frente a la adversidad, salieron a flote el sentido positivo que nos caracteriza, la serenidad y la fortaleza que nos llevaron rumbo a la recuperación y a repensarnos como Universidad.

Hoy, un año después, la recuperación del Campus es una realidad que le abre paso a conceptos nuevos, como el Campus Biomédico y a la creación de un Plan Maestro, que convertirá a nuestro Campus en uno de los mejores. A la par de la recuperación, hay una reestructuración financiera que ha fortalecido el Plan de Becas por medio del *fun-*

draising y de una más vigorosa Asociación de Amigos.

Han sido 365 días en los cuales nos hemos dado a la tarea de repensar la Universidad con innovación, con rigor y con esa laboriosidad que nos caracteriza. Repensarla desde la academia nos ha llevado a la creación de nuevos programas. En la docencia, nos ha conducido a demostrar la eficiencia en cada uno de nuestros procesos, con mayor foco en la investigación, con tecnología de punta situada a la vanguardia, con nuevos laboratorios, totalmente dotados, donde se involucran las TIC's como un factor principal del quehacer académico.

Repensar la Universidad significa también una responsabilidad con el entorno. Por eso, le hemos apostado a la creación de un *valor ambiental* desde el mismo instante en que ingenieros holandeses visitaron nuestra Universidad para plantear una solución que brindar mayor seguridad y que fuera respetuosa con el medio ambiente y, por supuesto, con el río. Esa solución, sumada al efectivo sistema de alertas que hemos im-

plementado y a la interacción de diferentes disciplinas en procura del cuidado de nuestro Campus, se ha convertido en un referente para nuestros vecinos. Con esa iniciativa, estamos apoyando el entorno como consultores y ello nos ha invitado a plantear la opción de crear nuevos programas académicos relacionados con el medio ambiente.

Finalmente, estos valores que nos fortalecieron frente a la adversidad, repercutieron de forma positiva, muy favorable, en nuestra reputación, y nos ha ubicado como un digno referente en la pasada y presente ola invernal.

Con lo anterior, demostramos que todo fue para bien, que somos una Universidad que no es un Campus, sino una Comunidad de Personas responsables, con creatividad: 8.500 colombianos de aquellos que este país aclama, solidarios, responsables, con sentido humano; pero, sobre todo, de personas con valores que evidencian que *Ser Sabana Vale la Pena*.

Un año que marcó el ca



2 de mayo:
Con normalidad transcurren las clases en sedes alternas



26 de mayo:
Estudiantes de Solidaridad Universitaria y el Grupo Pharos visitaron uno de los albergues de damnificados por el invierno del municipio de Cajicá

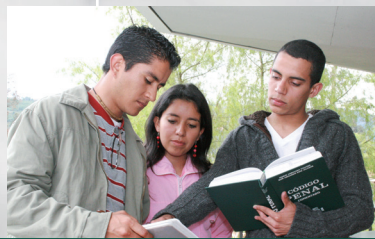


25 de abril:
inundación de la Universidad



13 de mayo:
Se evacua la totalidad del agua (500 mil metros cúbicos)

Sale al aire la primera etapa de "La Sabana vive en la web"



9 de mayo:
Inicia Campaña "Apoya a Nuestros Becarios" liderada por la Asociación de Amigos



19 de mayo:
Segunda inundación



28 de abril:
La Facultad de Medicina continúa clases con normalidad en clínicas



17 de mayo:
estudiantes realizan acto de agradecimiento a las personas que trabajan en la recuperación del Campus



1 de junio:
nuevamente se evacua la totalidad del agua, e inicia la rehabilitación del Campus

2011



"El domingo por la noche, antes de la inundación, estuvimos colocando unas lonas de arena desde el puente del Común hasta el parqueadero, atrás del G, para protegerlos. A las 6:00 a.m. me fui a descansar y fue muy triste enterarme por las noticias que el Campus, a pesar de todos los esfuerzos, se había inundado".

Salvador Pinto
Seguridad



"Me sorprendió la manera como la Universidad tomó las medidas necesarias para continuar con las clases, fue muy rápida y organizada".

Christian Ladino
Estudiante de Administración de Mercadeo y Logística Internacionales

camino hacia el cambio



12 de junio:

Llega al país una misión de dos firmas holandesas que asesoraron a la Universidad en la prevención definitiva contra inundaciones



1 de agosto:

Comienzan obras de reforzamiento del jarillón

5 de octubre:

La Universidad se une al Simulacro Nacional y Distrital de Evacuación



Concluye la obra del jarillón



6 de julio:

Se evidencia la recolección de escombros y control de olores en las diferentes áreas, facilitando los procesos de restauración

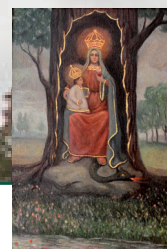


30 de agosto:

Primer entrenamiento formal para el equipo de brigadistas

23 de noviembre:

El Congreso de la República condecoró con la Orden del Congreso en el Grado de Caballero al Dr. Obdulio Velásquez Posada, Rector de la Universidad



16 de febrero:

entronización de la Virgen de las Aguas



12 de julio:

Jornada Contigo Nuestro Campus Verdece



7 de marzo:

Acto de agradecimiento en homenaje a las personas e instituciones que contribuyeron a la labor de recuperación del Campus

25 de julio:

Regreso al Campus: totalidad de las aulas (107) habilitadas para dictar clases normalmente, asimismo, oficinas del personal de Unidades Académicas

2012



“Desde la Dirección de Tecnologías teníamos una responsabilidad muy grande con el tema del pago de la nómina tres días después. Los sistemas de información están preparados para generar las transacciones que ejecutan el pago de la nómina automáticamente, pero como se apagó el Data Center tuvimos que entrar en una lancha y recoger esos servidores con la información y así, poder ejecutar los pagos el día que correspondía”.

Juan Carlos Meza
Jefe de Tecnología de Información



“El día de la inundación, aunque todos queríamos ayudar, nos evacuaron, nos dijeron que era más importante la seguridad de las personas”.

Ana María Crispín Aldana
Estudiante de quinto semestre de Enfermería

Los Valores: el motor

Solidaridad, caridad y sentido positivo ante la adversidad



“Dos noches antes que nos inundáramos por segunda vez tuvimos un incidente en una de las canchas. El ejército se integró al equipo a altas horas de la madrugada para ayudarnos. A la mañana siguiente, todos nos sentamos en la cancha a desayunar y a pesar de la dura noche de trabajo no se notaba el cansancio. Teníamos una gran satisfacción y alegría por haber contribuido con la Universidad. Es impresionante ver cómo un desastre une e integra a las personas y cómo logra despertar el sentimiento de solidaridad en la gente”.

Luis Fernando López
Director de Biblioteca



“Entre todos ayudamos a subir todos los equipos sobre los escritorios, queríamos recoger las cosas que se encontraban en el piso”.

Ana Emilse Ovalle
Auxiliar de Servicios Generales



“La Universidad cuida de los detalles, inclusive en los momentos de la emergencia. El día de la inundación a eso de la 1:00 p.m. nos encontrábamos en el Campus alrededor de 30 personas, y cuando menos lo esperábamos llegó un señor perfectamente presentado, en una de las motos que usualmente distribuyen los alimentos en la Universidad, a repartir sándwiches, papas, gaseosas y termos con café a las personas que nos encontrábamos allí y a los soldados y policías que estaban ayudándonos”.

María del Pilar Vélez
Directora Comunicación Institucional

Inundados de Valores

Por Adriana Patricia Guzmán de Reyes,
Decana de la Facultad de Comunicación



Son muchos los episodios que no se olvidan, hoy un año después del cruel invierno del 2011 y de la inundación.

La crisis derivada de la lluvia y sus vicisitudes nos hizo más fuertes. Por momentos, pensamos que simplemente las dificultades tenían que llevarnos a generar más y mejores ideas porque detrás de cada uno de nosotros había años de experiencia, un conocimiento profundo de la Universidad y prácticas probadas en el manejo de problemas.

Nunca olvidaré un Consejo Académico ampliado en la entonces sede La Caro, un espacio grato en donde el frío nos hacía más reacios y el viento trataba de llevarse la lucha de cada momento. La reunión demandaba: hitos, hitos, hitos. Y creo que salieron muchos. Nos quedamos en asuntos muy formales, en temas de investigación, en oportunidades frente a creación de líneas de trabajo, en la revisión de procesos. Todo fue maravilloso. Nos dimos cuenta que definitivamente había cosas que podíamos hacer más y mejor. Pero ese día, quizá, no encontramos lo que en realidad nos estaba haciendo fuertes: los valores.

Aún con el corazón en pedacitos, al recordar esas horas amargas de tanto trabajo y a veces impotencia, pienso en todo lo que nos fortaleció la inundación de nuestro Campus y en todo lo que pudimos construir a nivel personal, profesional, como equipo, como institución.

Pero lo más importante fue la construcción y fortalecimiento de nuestros valores. Con el paso de los días de la crisis sí que evidenció los “hitos” del corazón, los que se forjan desde la casa, los que nacen del reco-

nocimiento de un “proyecto de vida” que se hace vida y que se refuerzan cada vez que pensamos en el otro, porque creo que los valores no funcionan cuando no hay quien se beneficia de ellos.

He pensado que, por suerte, hay muchos valores que “salieron a flote” en momentos difíciles, pero que bien podrían quedarse para siempre en nuestra historia porque comprobamos que, en todo caso, siempre construyen. Me quedo con cinco: generosidad, compromiso, servicio, confianza y paciencia. Seguro que en el gran listado teórico de los valores hay cientos que quizá también vivimos. Pero estos, pienso, marcaron un episodio imborrable para la Universidad de La Sabana.

Muchos días con sus noches, pasamos pensando en dónde hacer las clases, cómo recuperar las horas perdidas, cómo hacer que la gente estuviera bien, a pesar de la contingencia. Generosidad es pensar y actuar hacia los demás, hacia fuera. No hacia adentro. Y la verdad, durante muchos meses, nos olvidamos de nosotros mismos. La mayoría pensaba en el otro. Durante esos meses, cambiamos el yo por el tú y hoy mirando por el retrovisor, qué imágenes quedaron y cuánta ilusión se hizo fuerte en medio del desánimo.

Una persona comprometida es aquella que cumple con sus obligaciones haciendo un poco más de lo esperado al grado de sorprendernos y cómo nos sorprendimos con tanto compromiso: las sedes alternas convertidas en poquísimo tiempo en nuestra nueva residencia, rutas para alumnos y profesores, merienda a media mañana, oratorios perfectamente dispuestos, clases al cien,

estudiantes propositivos, padres de familia pendientes, directivos entregados a pensar cómo no detenernos.

En situaciones como la vivida, no todo está escrito. El factor sorpresa es la constante. Así que estar atento a reaccionar no siempre es fácil. Pero en esta oportunidad, todo parecía fluir. Quien ha superado la comodidad, ha entendido que en nuestra vida no todo está en el recibir, ni en dejar la solución de los problemas, en manos de los demás. Eso es vivir el servicio. Quizá viendo al otro “servir” pudimos entender aún más, el sentido de Instituciones como la nuestra, en las que el trabajo bien hecho es la piedra sobre la que se construyen vidas. Nadie paró de servir, en lo propio y en lo ajeno, en lo grande y en lo pequeño, en lo cotidiano y en lo inesperado, en lo fácil y en lo difícil, en lo grato y en lo ingrato, en lo triste y en lo alegre.

De otro lado, confiamos siempre en que arriba y abajo trabajaríamos juntos para sacar adelante el proyecto académico, con sus personas y sus circunstancias. La confianza no es otra cosa que la seguridad firme en el otro, creer en que al final, siempre se darán las cosas porque de por medio, no sólo hay razón, conocimiento, sino corazón y ganas de lograr y alcanzar todo aquello en lo que siempre se ha creído.

Y como dije, aunque seguro vivimos muchos más valores, cultivamos con gran cariño, uno que al final se convierte más en virtud: la paciencia, que hace a las personas tolerar, comprender, padecer y soportar los contratiempos y las adversidades con fortaleza, sin lamentaciones. Hubo instantes de prisas, renunciaciones en el camino, desesperaciones; pero también hubo muchos espacios en blanco, muchos silencios, muchas contenciones, mucha espera. Pero hoy sabemos que todo ello valió la pena.

Al final, todo ocurre como cuando una persona tiene que hacer dieta forzosa o quizá ir al gimnasio para adquirir disciplina física. No había más remedio. Sin querer o a lo mejor sin pensar, cultivamos los valores de un modelo de vida por el que apostamos en esta Universidad y que llamamos inspiración cristiana. Y muchos, nos convencimos aún más de seguir apostando. Otros retiraron sus “apuestas” y tal vez, optaron por otro negocio. En cualquier caso, como el del gimnasio, merece la pena sostener las rutinas y esas buenas prácticas que, aún en la adversidad, nos hicieron felices.

de la transformación

Jornada



Contigo
Nuestro Campus
Reverdece



Con un día soleado y el ánimo de los asistentes arriba se llevó a cabo la Jornada “Contigo nuestro Campus reverdece”, un día en el cual la solidaridad, el compromiso y el amor por el Campus lo hizo embellecer de nuevo.

Resultados:

- Participaron más de 1.000 personas entre estudiantes, empleados, graduados, profesores, padres de familia y vecinos

- Se logró la siembra de 3.000 agapantos y 300 liquidámbar
- Se ubicaron 2.300 sillas en salones y otros espacios del Campus
- Por la venta de camisetas y manillas se recaudaron \$8.300.000, dinero que fue utilizado para actividades sociales de segundo semestre de 2011 y como reconocimiento a las personas que apoyaron al Campus durante la ola invernal
- Se recaudaron \$5.200.000 por concepto de la venta de liquidámbar y agapantos

La solidaridad es reconocida con un acto de gratitud

Para conmemorar la solidaridad de las personas e instituciones que contribuyeron en las labores de recuperación del Campus, el 7 de marzo se realizó el acto de agradecimiento por el apoyo recibido en el plan de acción institucional.

La actividad, precedida por el rector, Obdulio Velásquez Posada, se llevó a cabo con el objetivo de resaltar las acciones solidarias como las protagonistas del cambio y las oportunidades de mejora institucional. Asimismo, se destacaron los valores y competencias laborales que distinguen al grupo de colaboradores de la Universidad.

En su ponencia, el Rector explicó la importancia del trabajo en conjunto, unido al sentido colectivo de los valores institucionales. Del mismo modo, se entregaron las placas de agradecimiento a las personas que, con su aporte, contribuyeron al restablecimiento de las tareas académicas y administrativas en el Campus.



Yo soy Sabana, listo a ayudar.

El logo de la unidad

Con la creación del logo “Yo soy Sabana, listo a ayudar”, la comunidad universitaria expresó su sentimiento de unidad y respaldo con la Universidad. Fueron cerca de 1.000 personas, entre estudiantes, profesores, administrativos, graduados, padres de familia y amigos quienes se identificaron

con este logo que representa la solidaridad y el apoyo frente a la adversidad.

Su creador, Carlos Mario Doncel, graduado de la Facultad de Comunicación, afirma que la idea del logo nació bajo el objetivo de expresar su solidaridad con la Universidad y mostrar la unidad de la co-

munidad universitaria. El logo, que representa la unión de las manos, sugiere la concepción de compromiso y cooperación para el restablecimiento del Campus.

Fue tal el impacto que tuvo el logo en las redes sociales que se convirtió en el símbolo de la campaña de solidaridad.

Somos una comunidad de pers

Serenidad y fortaleza para **Recuperarnos**

Respuesta: continuidad de la actividad académica en sedes alternas



Rehabilitación: seguimos las guías del CDC de Atlanta empleadas después del huracán 'Katrina'



“Cuando conocimos la sede de Arrayanes, recuerdo que dije ‘cómo vamos a comenzar aquí, no hay salones, no hay tableros’, y cuando llegamos el lunes no podía creer lo que hicieron en un día y medio. Las personas de Servicios Generales y administrativos trabajaron muy duro. ¡Fue un momento emocionante!”.

Ana María Gordillo
Jefe de Asesoría Académica



“Un día después de la inundación, tuvimos clases con normalidad en un salón organizado en la Clínica Universitaria, lo importante es que las clases continuaron”.

Lilia Patricia Suárez Escobar
Estudiante de Medicina

Campus Biomédico



Personas protagonista del cambio

Apoyo y alianza con expertos de reconocida trayectoria a nivel mundial: Royal Haskonig, Deltares, Soletanche Bachi Cimas entre otros



Solidaridad de la opinión pública: universidades, fuerzas armadas, Presidencia de la República, Gobernación de Cundinamarca, sector privado



Nuevo Plan Maestro



“Al día siguiente a la inundación estábamos organizándonos para trabajar, montamos un punto de enfermería en el Puesto de Mando Unificado, localizado entre INALDE y la Universidad”.

Claudia Rodríguez
Enfermera Jefe



“Nunca se detuvo el servicio, lo primero que se restableció fue Escolaris, la base de datos de estudiantes, y se continuó con la atención desde las tres sedes, parte del equipo en la Sede Arrayanes, Calle 80 y La Caro”.

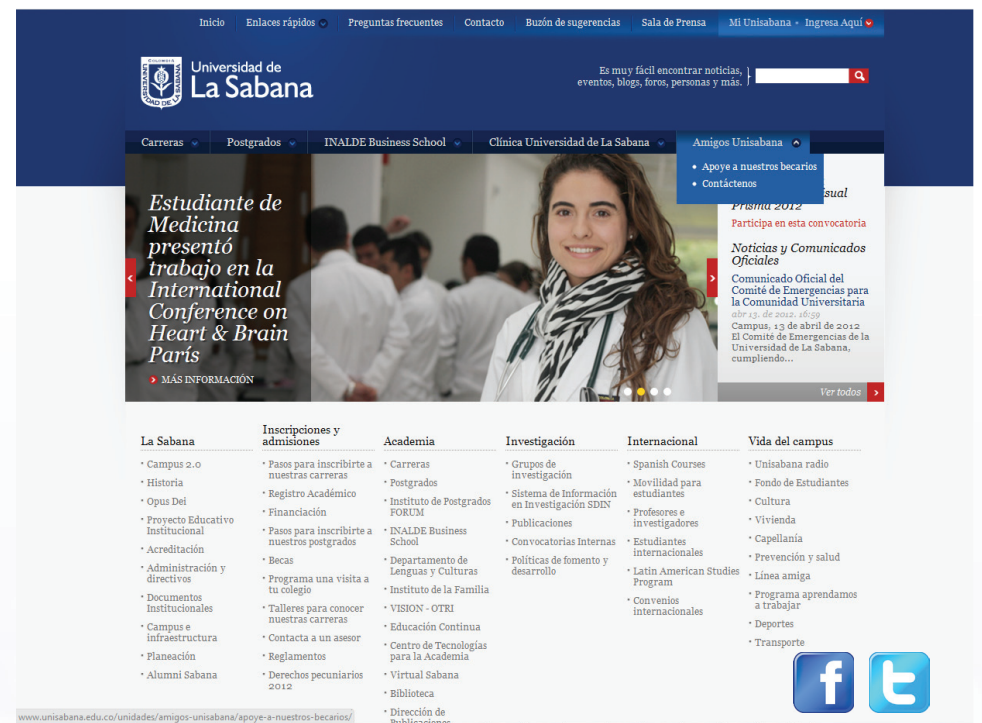
Andrés Téllez
Registro Académico

Somos una comunidad de pers

Innovación, rigor y laboriosidad para



La Sabana *vive en la web*



Entorno Organizacional abierto y adaptado a las tecnologías 2.0: La Sabana Vive en la Web, Sabana Cloud, Redes Sociales. Otros Aspectos tecnológicos: Aulas móviles y Data Center Externo

Nuevos Programas Académicos:
Filosofía y Ciencias Humanas



Creación del Valor Ambiental: alianza académica con holandeses, creación de programas académicos relacionados con el medio ambiente, consultoría, amigos del río Bogotá



Personas protagonista del cambio

Repensarnos

Docencia: eficiencia, capacitación en TIC's, foco en investigación, nuevos laboratorios



“Ver que ese día desapareció la página web y que no existíamos en la red fue un sentimiento de desolación. Ahora la página ha sido remodelada, es dinámica y de fácil acceso para interactuar y consultar”.

Clementina Cueto
Directora Maestría en Diseño y Gestión de Procesos



“Cuando la página web de la Universidad quedó fuera del aire estábamos incomunicados, entonces la firma consultora con la que trabajamos nos ofreció un espacio en el servidor para poner al aire una página provisional, días después se tomó la decisión de adelantar el proyecto de la nueva página de la Universidad ‘La Sabana Vive en la web’”.

María del Pilar Fajardo
Jefe de Comunicación Web

“Estuve en las diferentes sedes provisionales de la Universidad atendiendo desayunos, refrigerios y almuerzos de la comunidad universitaria”.

William Pedraza
Auxiliar del Mesón



“El Mesón manejó todas las sedes alternas de la Universidad: Calle 80, Arrayanes, La Caro y algunos salones de la Clínica. Hasta allá llegamos con nuestro café, nuestros productos y nuestra gente; nunca paramos”.

Camilo Andrés Ayala
Supervisor de eventos del Mesón



“La recuperación del terreno se logró con un trabajo de desintoxicación de las zonas verdes. La tierra se preparó con cal, abonos, gallinaza y cascarilla para sembrar las plantas nuevas”.

Jorge Enrique Linares Martínez
Jardinero, Servicios Generales

Hoy tenemos un Ca



Voto de Confianza de las aseguradoras

Después del siniestro se adelantó el proceso de indemnización por parte de las aseguradoras, en el cual participó un equipo de 11 funcionarios de diferentes dependencias. El proceso se prolongó por 5 meses y en este se identificaron 22 mil ítems afectados, la totalidad de la información fue aceptada por las aseguradoras, quienes destacaron el excelente manejo de la reclamación por parte de la Universidad.

Las pérdidas por el siniestro ascendieron a 35.525 millones de pesos y el valor pagado por las compañías aseguradoras fue de 26.012 millones de pesos. Sumado a la indemnización las aseguradoras y luego de analizar las medidas de protección tomadas en el Campus en el último año, las aseguradoras dieron su voto de confianza a la Universidad, renovando las pólizas de seguros para este nuevo año.



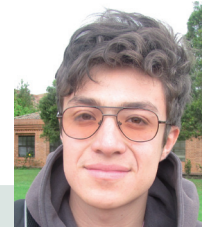
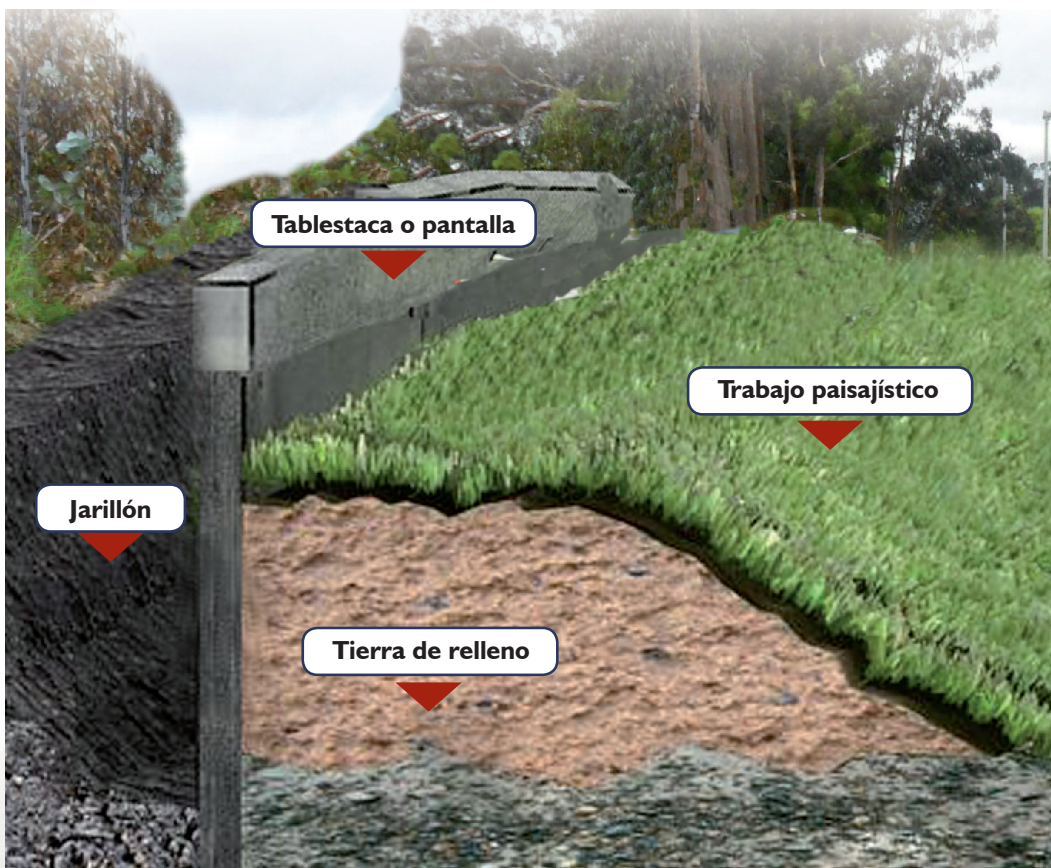


Campus más seguro

Obra de reforzamiento del jarillón en el Campus

Se utilizó la técnica tablestacado en concreto, que consiste en reforzar la cara interna del jarillón formando una barrera impermeable, el cual está siendo cubierto con tierra y pasto. La

altura del jarillón es de 1.50 metros por encima del nivel máximo del río reportado en la temporada invernal de primer semestre de 2011.



“Cuando la Universidad se inundó estaba en proceso de admisión. A pesar de cómo se encontraba el Campus, no dudé en entrar a La Sabana, porque la calidad de la educación y de las personas no se encuentra en otra universidad”.

Manuel Meza
Estudiante de Derecho



“En las misas el padre Hernán hablaba de la Virgen de las Aguas. En una ocasión cuando llegamos al puente de madera, vimos que en una carpa donde se encontraban las personas de seguridad, estaba colgado un cuadro, con tal sorpresa que era el cuadro de la Virgen de las Aguas, que llegó flotando a la portería vehicular. Un guardia lo limpió y lo colgó allí”.

Rafael Leuro
Jefe de ServiSabana

Fortalecimiento del Plan de Emergencias

Empleados de la Universidad están siendo entrenados en protocolos de evacuación en casos de inundación, incendio y movimiento

sísmico. Mediante un taller de evaluación de la señalización existente, fueron agrupados por la ubicación geográfica dentro del Campus.



“Cuando volvimos al Campus, al principio fue difícil, no contábamos con los mismos recursos, pero lo importante es que ya volvimos a la normalidad, parece que nada de eso hubiera ocurrido”.

Aurora Rodríguez
Cajera del Embarcadero



“Hacer Amigos aún en la adversidad”

Por Asociación de Amigos Unisabana.

Era lunes de Pascua Llegamos descansados, con el común comentario de la intensidad de lluvias en la Semana Santa y los altos indicadores de frío de los días santos. Como todos los lunes, en la Asociación de Amigos, en los últimos 4 años, el equipo se reunió a revisar las acciones de la semana y retomar aquello pendiente antes de tomar el descanso que invitó a la reflexión espiritual.

Con la misma puntualidad cronométrica que llevamos como impronta, - sabia disciplina organizacional -, nuestro presidente, Jorge David Páez, inició diciendo que la vía de acceso al Campus estaba colapsada. Eran las 7:31 a.m. y ya las autoridades viales y de tránsito habían iniciado los desvíos.

Nos previno. Nos informó que de pronto cerraban el Campus.... Entretanto, ya los medios de comunicación informaron de la inundación en la Universidad y nos pusimos atentos sin dejar nuestra reunión, con una afirmación rotunda: cerrado el Campus, la sede será la Calle 80 y estas las oficinas del gobierno de la Universidad.

Terminamos la reunión con esa perspectiva de reubicación y confirmación de llegada de rector, vicerrectores, directores, decanos, estudiantes y demás funcionarios de nuestra Universidad. 1.303 almas (sin sumar estudiantes ni catedráticos) que diariamente se movían al aire libre, en espacios amplios, y de pronto, confinadas a un edificio extremadamente pequeño para ellos, en el que, a excepción del quinto piso y su altílo, en donde con el espacio físico del “apenas”, funciona la Asociación de Amigos y el Instituto de Postgrados Forum, con sólo dos ascensores y una escalera y en los demás pisos, algunas oficinas propias, otras arrendadas y lo demás, el 49% del edificio, ocupado por otras empresas, una escalera y parqueaderos limitados. El rector y su equipo llegaron poco a poco al Altílo. Nuestro presidente, en un amable gesto ofreció las oficinas para ellos y gustosos aceptaron.

Esa fue la real situación: a las 12 del día de ese inolvidable 25 de abril de 2011. Bueno, la real, realísima, fue a las dos de la tarde. Nuevas oficinas para los funcionarios de la Asociación: en el segundo piso, cuatro divi-

siones y una sala de juntas para los 10 empleados, sus reuniones de donaciones y sus gestiones comerciales de activos con clientes compartida con 15 empleados de la Biblioteca, que llegarían al otro día.

Las sillas, las mesas, los escritorios, todo empezó a escasear en la Calle 80. Cada quien llegaba y se ubicaba en donde encontrara un espacio que lo permitiera...La actividad se concentró en el Altílo, con el Rector y en la Asociación de Amigos. Supimos tácitamente que en los primeros días, sin descuidar las funciones propias, que nuestra labor también sería la de ubicar, guiar y orientar a nuestros nuevos visitantes... ¿por cuánto tiempo? ¡Sólo Dios lo sabía!

Los ascensores, a partir de esa tarde, se pusieron a prueba. Lo que fue difícil fue el manejo con los empleados de otras oficinas acostumbrados a una tranquilidad poco usual en otros edificios bogotanos, en horas de trabajo y solo interrumpida en la llegada de cuando llegan los estudiantes de Forum. Esos estudiantes llegarían a unos salones prácticamente invadidos por el personal de la Universidad. Sin embargo, todo salió bien, como si lo hubiéramos previsto...Y en la Asociación de Amigos ¿qué pasaba?

Empezamos a encontrar la mejor manera para trabajar en lo físico, a acomodarnos al ruido permanente, a la entrada continua de padres de familia, alumnos, asistentes de mensajería, proveedores, y personas en general, que preguntaban por las becas, las ayudas, las matrículas, las fechas de clases, de exámenes, el pensum, los profesores, las nuevas direcciones de los salones de clase, el director administrativo, el jefe de compras, Tesorería, Contabilidad, Comunicaciones, que hasta cuando estaríamos inundados, que cuando regresábamos al Campus, que si esto o que si lo otro, en fin...respuestas que algunas veces desconocíamos y tratamos de encontrar.

Fuimos conociendo el Campus en su magnitud de organización empresarial y académica. Fuimos conociendo a aquellas personas que nos eran propias por la cercanía telefónica y de quienes imaginábamos su cara, llegamos hasta al fondo mismo de ese Campus hermoso, identificable al mundo y grato para todos. Era rutinario y amable en-

contramos en el ascensor o escalera, lo que tuviera espacio para subir o bajar, al Doctor Obdulio quien, con su permanente aparición en los medios, daba la noticia y su manejo, tenía todos los avances e informaciones de última hora, incluso de los demás acontecimientos del país, o al Doctor Mauricio Rojas quien siempre nos transmitió seguridad y confianza y nos preguntaba los avances de reuniones y gestiones o con las vicerrectoras Liliana y María Clara, siempre amables y cálidas. Lo cierto es que en esos días los sentimos muy cerca de nosotros.

Se inició un proceso de cambio, de otra dinámica en la Asociación de Amigos. Estaba cercana la fecha de entrega de un Libro, editado por el Grupo Planeta, denominado Forjando Caminos, construido con los testimonios de graduados becarios y nacido de una iniciativa que permitiera a donantes potenciales, vivenciar los cambios de calidad de vida de quienes, ya egresados, forjaron su vida profesional gracias a las becas y ayudas que recibieron de la Universidad de La Sabana.

Simultáneamente se requería potencializar las donaciones en efectivo y establecer una clara estrategia que nos llevara a conseguirlo. Nuestro presidente, aprovechando la cercanía con el gobierno de la Universidad, permanecía muchas horas reunido con quienes lo conforman, para afinar la estrategia y afianzar varios temas.

El primer y categórico tema fue denominar el objetivo de nuestra gestión para conseguir recursos, como Programa de Becarios, Forjando Caminos y unificar, con el nombre de Libro, el concepto como tal. Con este tema llegó también la instrucción de reconstruir las hojas de vida de todos y cada uno de los becarios, en la que se expresara con claridad la respuesta a su motivación para requerir la beca y en una maratónica jornada de tres días, en alianza con Bienestar Universitario, liderada por Ángela María de Valdenebro, con el jefe de Becas del momento, Juan Carlos Campo y la jefe de Financiación Margarita Puentes, consolidamos esas respuestas para enviar a cada potencial donante, un perfil de los becarios, oportuno y veraz, con las cifras que movieran el corazón de los donantes.

Segundo: el nombre Asociación de Amigos, seguiría existiendo jurídicamente, como efectivamente sucede, comercialmente, para propios y externos, sería Amigos Unisabana, más sonoro, más fácil y más emotivo, de mayor recordación y fiel al propósito de “hacer amigos”.

Tercero: nos apropiamos de todas las estrategias internas para incrementar las donaciones en efectivo: cartas a funcionarios, (1.303), contándoles del Programa, diseño y ejecución de la información para padres de familia, para los empleados, para los donantes, para los graduados, para los alumnos y a la vez, otras instancias de la Universidad, nos hicieron partícipes de iniciativas que nacieron unilateralmente con el fin de ayudar, generar solidaridad y compromiso.

Transcurrieron así 90 días de cambios, de progresos, de momentos difíciles como el del segundo incidente vivido tan de cerca en las emociones y en la toma de decisiones. Noventa días que nos acercaron al Doctor Obdulio, a sus vicerrectores, a quienes a veces, por las inmensas y complejas funciones que desempeñan, vemos o sentimos lejanos. Noventa días en que se conjugaron madrugones, trasnochos, cansancio, fatiga, con alegrías, con respuestas positivas de los donantes.

Fondo Fundación Bancolombia, Fondo Fundación Pacific Rubiales, Fondo Seguros Bolívar, Fondo Ocmes, evento y libros Forjando Caminos, consolidación de otros fondos, generación de cultura de donaciones en padres de familia, empleados, egresados y graduados.

El 25 de julio de ese año, llegamos a nuestra misma reunión semanal, en el Altílo... solos, ya únicamente los 10, con vacíos grandes, con el regreso a nuestros sitios de trabajo, tan bien ocupados en los últimos tres meses e inundados de enseñanzas: más tolerancia, más generosidad, mayor respuesta positiva a las crisis, consolidación de un Programa de Becarios que hoy es bandera institucional y sobre todo con las premisas asertivas de que Todo es para bien...

Y aquí vamos, recibiendo con satisfacción la voz de empresarios destacados que nos dicen que el caso de la Universidad de La Sabana es ejemplo de país y del mundo.



Universidad de
La Sabana

¡Ser Sabana vale la pena!

